

NÚMERO DE MATRIMONIOS ENTRE 2.000 Y 2.013

	Santa Catalina	San Juan Bautista	Civiles	Total
Año 2000	46	27	3	76
Año 2001	51	46	4	101
Año 2002	53	29	11	93
Año 2003	44	30	9	83
Año 2004	39	41	11	91
Año 2005	36	34	20	90
Año 2006	44	42	19	105
Año 2007	25	38	11	74
Año 2008	39	26	19	84
Año 2009	32	30	12	74
Año 2010	26	24	12	62
Año 2011	19	16	5	40
Año 2012	26	18	13	57
Año 2013*	17	17	6	42
TOTALES	498	419	152	1.069

* Hasta julio

Año	Nº Habitantes La Solana
2000	15.066
2001	15.255
2002	15.340
2003	15.392
2004	15.432
2005	15.761
2006	15.948
2007	16.039
2008	16.392
2009	16.511
2010	16.324
2011	16.238
2012	16.223*

*Dato del padrón municipal, no del INE

banquete ahora las hacen los propios invitados con sus cámaras digitales ó teléfonos móviles. Cualquiera lo tiene. Por si fuera poco, los contrayentes ya no traerán los extintos carretes analógicos para ser revelados con los momentos más singulares de su luna de miel. Otra vez, las cámaras digitales ó los móviles de última generación conseguirán plasmar aquellos días inolvidables sin que las imágenes tengan que pasar por ningún laboratorio, con el consiguiente gasto que acarrea.

Así son las bodas en la actualidad y así han evolucionado durante los primeros años del nuevo milenio. Sólo queda preguntarse cuál será la tendencia en las próximas décadas. Nadie lo sabe.

Menos viajes y más cerca

Y qué sería de una boda sin su viaje correspondiente. El éxodo soñado al destino más variopinto, que finalmente se convierte en las vacaciones de tu vida y nunca jamás repetidas. Los recién casados huyen en su luna de miel a lugares paradisíacos, paisajes de película ó ciudades con encanto y glamour, saliendo de la península ibérica por regla general.

Así lo asegura María José Díaz-Cano, gerente de Viajes Polmar “lo más típico son las Islas Canarias, el Caribe y los cruceros, estos últimos porque hay muy buenas ofertas”. También se ha puesto de moda viajar a Estados Unidos, combinando destinos norteamericanos con

el Caribe “aunque estos son mucho más caros”. En todo caso, añade que “la crisis también ha propiciado que bajen los precios en muchos destinos y paquetes”.

La agente comercial también echa de menos una época en la que no se reparaba mucho en gastos de viajes “ahora sí existe un presupuesto para poder viajar y se ciñen a un dinero determinado”. Incluso se han acortado los días de migración, pasando de diez a sólo siete, como media.

También hay un grupo, más reducido, de parejas que por alguna circunstancia (principalmente laboral) no se van de luna de miel. A lo sumo se quedan algunos días por la península “por si les llaman para trabajar”.



▲ Pórtico de Santa Catalina tras una boda.

Por otro lado, la proliferación de las agencias virtuales y de páginas de viajes por Internet no se han cebado totalmente con el sector “a partir de unas cifras determinadas, la gente no se fía de Internet”. Algo es algo. Afirma que “tampoco se fían mucho dependiendo del destino fijado, por si no hay un lugar físico donde reclamar”. A fin de cuentas, estamos hablando del gran TOUR con mayúsculas “¿Quién se va a arriesgar a una estafa cuando hay viajes de luna de miel valorados en cuatro ó cinco mil euros?” –dice. En todo caso, la Red y otras circunstancias han desembocado en mejores precios para los clientes, lo que desemboca en menos márgenes comerciales en las agencias. *